

DOSSIER

VoluntaRadio: un proyecto de responsabilidad social universitaria en el ámbito de la comunicación radial

RESUMEN

El presente artículo reflexiona a partir de una experiencia de servicio formativo dirigido a comunicadores radiales en diversas provincias del país a cargo de docentes del Departamento de Comunicaciones y alumnos de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Se inscribe la experiencia en el marco de las relaciones entre universidad y sociedad peruana. Se destaca el valor pedagógico de la metodología aplicada, las estrategias de inserción en los ámbitos locales, la problemática radial como un desafío para la capacitación y el valor intercultural de la experiencia. VoluntaRadio es un puente entre la formación académica y el servicio a pueblos y comunidades que busca hacer de la radio un medio de comunicación al servicio del desarrollo local.

Palabras claves: comunicación radial y desarrollo, enseñanza y servicio, responsabilidad social universitaria.

ABSTRACT

This article is a reflection from a learning service experience addressed to radio communicators in different provinces of our country under the responsibility of the Department of Communication and students of the School of Arts and Communication Sciences of the Pontificia Universidad Católica del Perú. This experience is within the framework of relations between university and Peruvian society. We emphasize the pedagogical value of applied methodology, insertion strategies in local environments, radio troublesome matters as challenge for training and the intercultural value of this experience. VoluntaRadio is a bridge between academic training and services for villages and communities which seek to make radio a common mean in favor of local development.

Keywords: radio communication and development, teaching and service, university social responsibility.

Pablo Espinoza Espinoza
Licenciado en Comunicación Social por la Universidad de Lima. Estudios de Maestría en Comunicación en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Docente del Departamento de Comunicaciones de la PUCP. Tiene 21 años de experiencia en el cargo de Metodología de Investigación y Comunicación Interpersonal en la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación. Es el responsable del proyecto VoluntaRadio (volunraradio@pucp.edu.pe).

Las relaciones entre universidad y sociedad

Pensar las relaciones entre la universidad y la sociedad peruana contemporánea implica levantar una vasta agenda de problemáticas complejas y desafiantes. Desde diversos ámbitos y enfoques, cuestionamos, hoy, los modelos institucionales de nuestras casas de estudios, los procesos pedagógicos que aplicamos y nuestra capacidad de respuesta pronta y significativa a las múltiples demandas del país. Es común, por ello, encontrar a nuestras instituciones en procesos de reingeniería, planificación estratégica, reestructurándose o repensando su rol. Lo vertiginoso del denominado *cambio de época* no solo pone en cuestión el derrotero de las instituciones educativas de nivel superior, también los modelos de organización del Estado, las formas de representación y participación política de los ciudadanos, las estructuras económicas, la calidad y alcance de los servicios públicos y hasta las propias condiciones de convivencia entre peruanos y peruanas.

El quehacer de la universidad se despliega a través de tres tareas fundamentales: la formación de profesionales, la investigación y la producción del conocimiento. Desde nuestra condición de docente percibimos que los jóvenes que se integran al sistema universitario, vienen con formas muy diferentes para aprehender la realidad y vincularse con ella, el mercado laboral les demanda a la vez especialización, una gran capacidad para adaptarse a nuevos aprendizajes; constatamos, al mismo tiempo, un gran interés por participar en proyectos de servicio social efectivo, y, en simultáneo, encontramos a nuestros alumnos inmersos en exigentes agendas académicas que combinan con otras ocupaciones inclusive laborales y un uso intensivo del tiempo libre.

El acelerado y demandante ritmo de nuestro trabajo académico como docentes nos aleja muchas veces de la exigencia de procesar las experiencias que desarrollamos. En un medio que está dominado por el hacer y la tradición oral, debemos hacer un doble esfuerzo por sistematizar y compartir nuestras búsquedas y logros. La invitación de COMUNIF posibilita la necesaria reflexión. La experiencia que nos proponemos presentar se ubica en la convergencia entre las posibilidades de una oferta

educativa hecha desde la universidad y las demandas de formación que llegan desde instituciones que trabajan en ámbitos locales de nuestro país, valiéndose de los medios de comunicación como instrumentos al servicio de la promoción del desarrollo, la educación, la animación cultural y la evangelización.

El proyecto al que nos referimos se denomina VoluntaRadio y se inscribe en el marco de una serie de otras experiencias que viene desarrollando la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) como parte del ejercicio de su responsabilidad social universitaria. Dicho sea de paso, nuestra Universidad celebra este año 2007 noventa años de existencia. El proyecto VoluntaRadio es asumido en conjunto por docentes del Departamento Académico de Comunicaciones de la PUCP y alumnos de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación. Nos proponemos explicarlo y extraer de él reflexiones para alimentar el debate respecto a las relaciones entre universidad y país. Consideramos que el contenido del proyecto permite tender diversos vínculos entre la comunicación y la educación.

El marco institucional

En 1997, la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) constituyó el Departamento de Comunicaciones, instancia que agrupa a los docentes, y un año más tarde se iniciaron las labores académicas de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación. La Facultad ofrece cinco especialidades: artes escénicas, comunicación audiovisual, comunicación para el desarrollo, periodismo y publicidad. La preocupación de la PUCP por la formación de comunicadores se remonta a la pionera Escuela de Periodismo (1945-1972) y luego al Centro de Tele Educación (CETUC) (1972-1998). Las primeras autoridades que impulsaron esta nueva respuesta son el P. Rómulo Franco desde la Jefatura del Departamento y el Dr. Luis Peirano desde el decanato de la Facultad. Uno de los propósitos que ha venido orientando la formación profesional de comunicadores en la PUCP, en estos pocos años de existencia de

nuestra Facultad, es la convicción que dicha tarea debe hacerse desde una fuerte interrelación con el contexto de la realidad del Perú. Al mismo tiempo, en el conjunto de la Universidad, ha ido creciendo la reflexión sobre el rol que nos corresponde en el desarrollo del país. Esto se ha materializado en el concepto de responsabilidad social universitaria como categoría densa que busca identificar la contribución de la institución académica al desarrollo integral del Perú, con particular atención a los sectores más deprimidos o excluidos. Bajo esta concepción de una institución abierta y dialogante frente a los reclamos del país es que llegan los primeros pedidos a la Universidad para atender una problemática muy sentida en el ámbito de la comunicación radial en el país: la formación de comunicadores radiales locales.

Problemática del medio radial

Debemos recordar, en primer lugar, la significativa presencia que tiene el medio de comunicación radial en el ámbito de la vida cotidiana de las poblaciones en nuestro país. Señalemos algunas ventajas de este medio de comunicación que explican lo extendido de su presencia y uso: lo accesible de la tecnología, la facilidad del medio radial para acompañar la actividad cotidiana de la gente, la posibilidad de informar con inmediatez respecto de lo que acontece, la cercanía e impacto que el medio puede lograr con la vida local, los bajos costos para implementar un equipo y emitir una señal. Sumemos a ello lo accidentado de nuestra geografía y la sentida necesidad de informarse y estar vinculados que manifiestan con vehemencia los pueblos del Perú.

Al mismo tiempo, conviven alrededor de la problemática de la comunicación radial situaciones de informalidad, uso del medio para intereses particulares, ausencia de formación especializada, empirismo para el desarrollo del trabajo radial; inclusive, es frecuente constatar el uso del medio como instrumento de extorsión y obtención de beneficios políticos o económicos. Luces y sombras de una compleja realidad radial que cobra matices particulares según la región del país donde nos acerquemos a mirarla.

Esta problemática radial apenas esbozada ha llevado a que algunas instituciones vinculadas al desarrollo y que despliegan su labor en diversos ámbitos locales, tengan la preocupación por implementar proyectos de comunicación radial con una perspectiva educativa, de promoción cultural y/o pastoral. Pero, para ello, el principal obstáculo que se encuentran es la limitada oferta educativa orientada a la formación del personal interesado en involucrarse en estos proyectos, así como programas para capacitar a quienes ya vienen desenvolviéndose en este medio de comunicación.

Articulando demandas y respuestas

Las primeras solicitudes para contar con servicios de capacitación llegaron desde órdenes religiosas. Tal fue el caso de la Compañía de Jesús, que desarrolla una labor evangelizadora en regiones afectadas por la pobreza y con un fuerte impacto de su labor pastoral en el ámbito social, educativo y medioambiental. De allí el interés de valerse del medio radial como un instrumento funcional a estos propósitos en espacios como la provincia de Quispicanchi en el Cuzco, o la región del Marañón en Cajamarca.

Es, también, el caso de la labor que los padres Marianistas llevan a cabo desde ChamiRadio en Otuzco y su alcance en el valle del Aleo Chicama en La Libertad. Posteriormente, recibimos la preocupación de Monseñor Pedro Barrero, arzobispo de Huancayo, por orientar la emisora Radio Cumbre de propiedad de la Arquidiócesis poniéndola al servicio de los esfuerzos que viene impulsando la Iglesia de Junín por recuperar la Cuenca del río Mantaro como ámbito de vida y desarrollo para los pueblos que en ella habitan.

En este mismo sentido, encontramos la preocupación de la Prelatura de Sicuani que, a través de la Vicaría de la Solidaridad, apoya la labor de un importante número de promotores radiales de los derechos humanos en las denominadas provincias altas del Cusco (Canas, Espinar y Chumbivilcas).

Un caso particular fue la solicitud de apoyo que hizo el Alcalde de Andahuaylas, Dr. Manuel Molina quien, en alianza con el Instituto Pedagógico "José María Arguedas", promueve que la emisora del mismo nombre potencie sus posibilidades educativas y culturales. Es el primer gobierno municipal que nos hizo llegar su preocupación por promover el uso del medio radial como factor promotor del desarrollo para su región.

Y, más recientemente, el interés por capacitarse en el manejo de la locución y el lenguaje radial de miembros de la Renovación Carismática Católica (RCC), quienes, en diversas regiones del país, contratan espacio en diversas emisoras locales a nivel nacional para difundir su mensaje evangelizador.

El común denominador de estas experiencias es la preocupación por vincular comunicación y desarrollo, consolidar un uso constructivo de la radio que se aleje de los vicios o deformaciones señaladas y, sobre todo, atender al personal que se involucra en la producción radial motivado por su entusiasmo, dedicación y perseverancia, pero carente de retroalimentación crítica sobre su trabajo, de instancias de reflexión sobre las relaciones entre comunicación y desarrollo y de formación especializada respecto del uso del medio radial.

El proceso de preparación de la intervención

Pasamos a detallar el proceso de respuesta desde nuestra Universidad y los pasos que se implementan para llevar a cabo una intervención dentro del proyecto VoluntaRadio. Un primer criterio fundamental en la concepción del proyecto es que no partimos de un modelo preestablecido sino que las características de la respuesta se construyen en diálogo con los actores locales, con los objetivos de la institución que nos convoca y las características de los potenciales participantes de la experiencia de formación. Entendemos así que una concepción y práctica de la comunicación es transversal al conjunto del proyecto y debe expresarse en cada una de sus etapas.

Un segundo criterio de principio es asegurar que un marco institucional sólido respalde la demanda que recibimos y le otorgue sostenibilidad al proceso en el que se inscribe la intervención de la universidad. Los compromisos y los productos que se logren tendrán, así, en la institución local, un soporte para prolongarse en el tiempo. Esto coadyuva a evitar dependencias y darle proporción a las expectativas que suelen despertar intervenciones de este tipo. Pero, sobre todo, aseguran que la formación se oriente según los objetivos institucionales y no se disperse afectando la calidad de su impacto.

Estos criterios son los que se llevan a la práctica a través del primer contacto interpersonal entre un equipo de docentes del Departamento de Comunicaciones que se traslada a la zona para realizar una visita de diagnóstico y los responsables locales de la institución que nos convoca. A esta visita, sucede una evaluación de la demanda dentro de un equipo interdisciplinario de docentes del Departamento, los mismos que integran el equipo del proyecto VoluntaRadio. Este grupo, a partir de la información recogida en el campo, elabora una propuesta que se alcanza y dialoga con la institución que solicita la aplicación de proyecto. Al cabo del acuerdo, se pasa a una etapa propiamente de preparación de la intervención.

Un aspecto importante y que caracteriza a la experiencia es que el trabajo de los docentes no es remunerado, se realiza como parte del ejercicio de su responsabilidad social. Lo mismo es válido para el caso de los alumnos que participan como voluntarios. Los aspectos logísticos ligados al proyecto son asumidos en parte por la Universidad así como por la institución que solicita el servicio y nos acoge. Esta modalidad de programa de servicio voluntario está muy difundida en el ámbito universitario y particularmente en la PUCP.

Definidas las características de la intervención y el cronograma de aplicación de la misma, se despliegan dos procesos en simultáneo, tanto en el espacio local donde se realizará la intervención como en el espacio académico. La articulación de ambos es muy importante y en ello reside los logros que se han alcanzado.

En el espacio local, a través de los responsables de la institución que solicita el servicio, se conforma una primera relación de potenciales interesados en participar en el proceso de capacitación radial. Entre los criterios para la convocatoria y selección, se contempla no solo el compromiso con la visión y misión de la institución, sino su disposición al aprendizaje y que se asegure la proyección de sus logros en favor de la comunidad.

En general, este grupo de personas puede dividirse básicamente en dos grupos quienes tienen una experiencia de manejo del medio radial que puede ser de años pero se proponen optimizar su trabajo; y quienes carecen de esta experiencia o es limitada y manifiestan una disposición para comprometerse con la producción de programas radiales.

Para el caso de quienes ya tienen una experiencia y emiten programas, lo primero que se les solicita es que graben una emisión representativa de sus producciones. Estas grabaciones son enviadas a la Universidad para ser objeto de estudio. Al mismo tiempo, los potenciales participantes reciben una encuesta que les permite sistematizar su trabajo e identificar sus necesidades y expectativas frente a la capacitación. Otro elemento importante que se pide a los participantes, es la realización de un estudio de audiencia y consumo de medios en la zona donde residen o donde desempeñan su trabajo radial. Estas solicitudes son acompañadas por guías que se envían desde la universidad y producen una rica información que se constituye no solo en valioso insumo para la preparación de la intervención, sino que va incorporando al propio participante en el proceso de evaluación y reflexión crítica respecto de su trabajo.

En simultáneo, desde la universidad, se constituye un primer grupo de docentes y alumnos que empiezan a procesar la información que llega desde la zona de intervención. Al mismo tiempo, se inicia un proceso de búsqueda de información respecto de la problemática social, cultural, política y económica de la zona en que se trabajará. Se suma a ello la elaboración de materiales de enseñanza y de todo lo que será necesario para la realización del taller o seminario de capacitación. En estas tareas los alumnos ocupan un rol fundamental.

En este proceso, que puede tomar meses, se potencian las formas de comunicación entre los docentes y alumnos de la universidad con los posibles participantes a través de los medios de intercambio de información de los que hoy se disponen.

Lo descrito para el caso de los alumnos voluntarios representa una experiencia de investigación y acercamiento a una realidad que demanda estudio y sistematización de información, además de implicarse afectivamente con las personas con quienes se trabajará.

Este proceso de preparación culmina en las semanas previas al viaje cuando se consolida la información recibida, se sistematiza la investigación respecto de la realidad local y se ponen en práctica las dinámicas que luego serán aplicadas en la zona al implementarse el programa del taller.

El desarrollo de la intervención

Desde el año 2005, fecha en que se llevó a cabo la primera aplicación del proyecto VoluntaRadio en el pueblo de Ocongate en el Cusco hasta la última realizada aquí en Lima los días 6 y 7 de Agosto con los miembros de la Renovación Carismática Católica, la mayoría de las modalidades de intervención han sido talleres de capacitación dirigidos a un promedio de 20 participantes. La duración de los mismos ha oscilado entre dos y seis días. En algunos casos, hemos combinado seminarios dirigidos a un número mayor de participantes para luego, en paralelo, trabajar un taller especializado.

Los principales temas alrededor de los que han girado el desarrollo de los talleres en VoluntaRadio han sido los siguientes: la naturaleza del medio radial y sus características, las relaciones entre comunicación radial y desarrollo, comunicación radial y evangelización, las posibilidades de la radio para el uso educativo, la locución radial, los elementos del lenguaje radial, los formatos informativos radiales, la programación radial, la producción de programas para la radio, la recepción crítica de los programas y las formas de conocimiento de la audiencia.

Un criterio metodológico que ha venido orientando las aplicaciones de los talleres ha sido la de asegurar una fuerte relación entre teoría y práctica. Las características del medio facilitan que un concepto pueda ser aplicado y se alcance un producto. Este criterio se ha visto asegurado por una condición que solicitamos para la realización del taller, es el acceso de los participantes a una emisora o un equipo radial donde queden grabados los productos y eventualmente puedan ser emitidos al paralelo a la realización del taller. Tal fue el caso paradigmático de Ocongate en donde la mañana era dedicada a la asimilación conceptual del intercambio y la búsqueda de información pertinente para la aplicación de un formato, para luego, por la tarde, proceder a la emisión en vivo del logro dentro de un programa que se difundía a través de una emisora local.

Otro elemento metodológico es la constitución de grupos de trabajo que funcionan como equipos de producción radial durante el taller y los que se integran los alumnos y alumnas de la Universidad realizando un trabajo horizontal con los comunicadores locales. Una pauta importante que los docentes entregamos a los participantes locales es que acojan a los alumnos como lo que son, personas en proceso de formación y que participen del taller con el propósito de aprender de la experiencia de los comunicadores radiales de la zona. Desde la Universidad, nos ha parecido importante precisar ciertas restricciones a la participación de los alumnos en los referidos grupos de trabajo, invitándolos a evitar un protagonismo en la conducción o la exposición de los trabajos en el pleno. Lo que se busca es que la experiencia sea de colaboración, participación e intercambio horizontal entre diversos sectores, buscando así generar mejores condiciones para el encuentro entre el mundo de la experiencia y el mundo de la academia.

Un aporte muy valorado por los responsables institucionales ha sido el seguimiento que, desde el primer día del taller, realizan los docentes y estudiantes respecto del desempeño de los comunicadores locales en el taller o seminario de capacitación. La mirada de los foráneos tiene siempre sus límites y posibilidades, pero es una información que se convierte en un criterio más cuando se trata de formarse juicio sobre un grupo humano

y las posibilidades de impulsar liderazgos naturales, entregar responsabilidades y favorecer la constitución de equipos de trabajo. Con este propósito, se les alcanza al final del taller un informe individualizado respecto del desempeño observado por cada participante y sugerencias para ser tomadas por la institución con miras a potenciar sus conocimientos y habilidades, así como su liderazgo y disposición para la asunción de futuras responsabilidades.

El equipo de docentes y alumnos voluntarios realizamos diariamente, y al final de la jornada de trabajo, una evaluación y planificación de la marcha del taller. Esta es una instancia de diálogo e intercambio muy enriquecedor y, a la vez, permite el ajuste permanente de la intervención a los objetivos propuestos y las características de la respuesta encontrada en los participantes locales. La dinámica reclama el ajuste de diversos aspectos relativos a la pedagogía de los talleres, consolidar al equipo para el servicio integrando dimensiones cognitivas y actitudinales en un clima afectivo de horizontalidad y camaradería.

Reflexiones a partir de VoluntaRadio

Al cabo de presentar brevemente la experiencia de aplicación del proyecto VoluntaRadio, volvamos al marco mayor de las relaciones entre la universidad y la sociedad peruana contemporánea para extraer algunas reflexiones. En primer lugar, señalemos que, en este poco tiempo de vida del proyecto, varias han sido las instancias que nos han invitado a presentar la experiencia y releerla desde diversos ángulos.

A propósito de un encuentro internacional sobre metodologías participativas de enseñanza-aprendizaje universitaria, fuimos convocados a presentar la experiencia de VoluntaRadio como una forma de aplicación de esta pedagogía en el ámbito de la responsabilidad social. Luego, el encuentro anual sobre derechos humanos organizado por la Universidad sobre el tema de la inclusión social, sirvió de foro para hablar de la radio como un espacio para la inclusión de liderazgos sociales desde el mundo popular. Finalmente, un evento dedicado al intercambio sobre

metodologías de la investigación aplicada nos permitió también redescubrir la relación entre servicio y producción del conocimiento. Ello, porque varios de nuestros alumnos voluntarios descubrieron en la experiencia del servicio de formación radial temas de investigación para sus tesis de grado.

Cuando nos planteamos la aplicación de programas de responsabilidad social a través de servicios universitarios orientados a contribuir al desarrollo de una localidad o región desde la comunicación social, no! enfrentamos a una serie de inercias y fracturas que son parte de h problemática nacional. Señalemos algunas de ellas: la concentración dt la oferta educativa de nivel superior en las ciudades y particularmente en Lima, la dificultad para un diálogo horizontal entre el saber académicc y el saber experiencia!, la explicable desconfianza frente a un mundc académico limeño que se acerca al espacio local para hablar sin antes oí y valorar, con poca disposición al aprendizaje, las dificultades pan desarrollar usos educativos y culturales de la radio presionada por uso clientelistas o meramente comerciales.

La experiencia de vincular formación académica y servicio al paí: implica encarar éstas y otras fracturas o inercias. Si enfrentamos un paí: desarticulado y con enormes dificultades para construir lazos sólidos d< comunicación y entendimiento, consideramos que le corresponde a sistema universitario tomar la iniciativa y responder con creatividad frentt a esta realidad. Ello implica repensar las estructuras académicas que no distancian entre especializaciones del conocimiento y no nos permiten responder de manera articulada a demandas que son integrales.

Lo que se produce como consecuencia de respuestas de este tipo, e una relectura del rol de la universidad, se abren procesos de encuentro entre cosmovisiones, generaciones, formas de ubicarse en el mundo, nos involucramos en provechosos procesos de comunicación intercultural y somos exigidos en pedagogías creativas y pertinentes.

Podemos preguntarnos ¿qué aporta la universidad al ámbito local con un programa como VoluntaRadio? Una oferta educativa especializada orientada a quienes laboran en el medio radial o se disponen a ingresar a él con propósitos educativos; un espacio para la audición crítica y

reflexiva de producciones radiales; una ocasión para promover liderazgos en la comunicación social; un puente de formación y promoción de proyectos entre instituciones que laboran en ámbitos locales de provincias aportando al desarrollo integral y la institución universitaria.

Al mismo tiempo, interrogarnos ¿cómo se beneficia la universidad con un programa como VoluntaRadio? Se encuentra con el desafío de responder a las demandas reales por hacer una comunicación que contribuya al desarrollo local; le permite a docentes y alumnos encontrarse en un servicio fuera del ámbito cotidiano de las aulas potenciando así la relación entre el saber académico y la aplicación práctica; se desarrollan vocaciones de servicio al país y se redescubren las propias posibilidades a partir del encuentro con quienes llevan adelante proyectos de comunicación en medio de muchas limitaciones; se amplían los horizontes para la reflexión crítica sobre el papel de la comunicación en el desarrollo del país; se relea la propia vocación profesional por la comunicación cuando es mirada desde la región donde se aporta.

Límites y dificultades de la experiencia

El servicio de formación que hemos presentado se realiza en medio de las limitaciones institucionales propias de una universidad; por ejemplo, estarnos regidos por calendarios académicos que nos exigen permanencia en el desarrollo de las clases y debemos armonizar nuestra limitada disponibilidad a los calendarios locales. La modalidad de talleres impulsa procesos que deben ser acompañados por las instituciones que convocan y exige un perseverante esfuerzo de seguimiento que no siempre se logra. No es fácil consolidar en el tiempo el desarrollo autónomo de proyectos de comunicación en medio de un país marcado por la fragilidad institucional.

Otro límite ha sido el trabajar con comunicadores radiales de nuestros andes que tienen como lengua materna el quechua y que emiten en este idioma sus programas. Aunque la comunicación en castellano fue fluida, percibimos la distancia que esto implicaba y lo que revelaba de lo injusto

y excluyente de un sistema educativo que evidencia herencias del pasado. Nos corresponde cruzar el puente desde nuestro lado.

La centralidad de la persona

Convicción fundamental del proyecto es que en definitiva lo más valioso y exigente de la experiencia de VoluntaRadio es lo que se produce en el encuentro interpersonal. La expansión de los medios de comunicación y de las tecnologías de la información no puede desplazar la ineludible necesidad de contacto personal y la demanda por construir comunidad. Proyectos de este perfil nos permiten ponerle rostro a la comunicación radial y vincularnos con trayectorias de trabajo a favor de causas tan notables como la pervivencia del idioma quechua, la promoción de derechos humanos, la defensa del medio ambiente, la animación cultural o la capacitación tecnológica.

La oralidad y el lenguaje radial

La sociedad peruana tiene en la tradición oral y en las formas de intercambio y circulación de información mediante la palabra, un ligazón muy fuerte con el lenguaje radial. Los recursos de la oralidad se potencian cuando los códigos radiofónicos son descubiertos como instrumentos puestos al servicio de objetivos educativos.

Ejemplo de ello es el caso de los programas radiales que difunden las historias y tradiciones andinas ligadas, unas, al origen de los pueblos, de los cerros y los lagos, así como a las que giran en torno a las fiestas patronales. En este mismo sentido destacamos el aporte de la rica oralidad de dos locutores de Chamiradio en Otuzco cuando hicieron hablar al río, a las aves y a los árboles de la zona, atendiendo los objetivos de un programa destinado a la educación medioambiental.

Confrontando demandas de formación

Otro aspecto destacable en la relación entre universidad y país es constatar las enormes demandas educativas y de formación que podemos encontrar. El interés por aprender, por crecer, por vincularse al desarrollo y a las posibilidades que ofrece la educación. Pero, insistimos, este afán por la capacitación pasa no sólo por el interés en determinados contenidos de carácter técnico sino por la interrelación personal e institucional que abre horizontes. Los espacios locales son demandantes y enfrentan diariamente sus agendas muchas veces restringe la posibilidad de mirar con mayor perspectiva la tarea de la comunicación. El intercambio académico, cuando se plantea en términos de diálogo, de escucha y reacción, de enseñanza y aprendizaje, efectivamente es motivador.

Perspectivas

Han sido apenas dos años de caminar en el proyecto VoluntaRadio y son significativas las realizaciones que nos ha permitido compartir con comunicadores radiales de diversas regiones del Perú. Es muy enriquecedor y desafiante disponerse a mirar la universidad y su rareza situándose desde las necesidades y demandas de las comunidades y pueblos que nos han acogido. La hipoteca social sobre las posibilidades de las que disponemos como universidad es muy grande. Ciertamente, lo más valioso ha sido encontrarnos con vocaciones y trayectorias personales e institucionales de quienes consideran que la comunicación efectivamente puede ser un factor promotor de mejores condiciones de vida. Se trata de dar batalla contra la exclusión y a favor del reconocimiento de todas las voces para que la red de medios de comunicación sea representativa de un país que aspira a ser auténticamente democrático y participativo.

Referencias

- ALFARO, Rosa María. *La Radio ciudadana del futuro*. Lima, Calandria 1999.
- ANNUNZIATA, Rocío. *Ciudadanía, sociedad civil y participación política*. Madrid, Niño y Dávila Editores, 2006.
- BARBERO, Jesús Martín. *América Latina: otras visiones desde la cultura ciudadanías, juventud, convivencia, migraciones, pueblos originario mediaciones tecnológicas*. Bogotá, Andrés Bello, 2005.
- CONILL, Jesús Coord. *Ética de los medios: una apuesta por la ciudadanía audiovisual*. Barcelona, Gedisa, 2004.
- FULLER, Norma. *Interculturalidad y política: desafíos y posibilidad*. Lima, Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú, 2000.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad*. Barcelona, Gedisa, 2004.
- GRIMSON, Alejandro. *Interculturalidad y comunicación*. Bogotá, Editorial Norma, 2001.

Correo electrónico: pjespinoza@pucp.edu.pe